

El desafío del cuidado ante el envejecimiento

Los casos recientes de personas mayores extraviadas en la provincia de Biobío no solo remiten a hechos policiales. Exponen una tensión más profunda: las condiciones en que el país enfrenta el envejecimiento y la dependencia.

Las historias de adultos mayores que desaparecen desde sus hogares o residencias, y que en algunos casos son encontrados sin vida en sectores cercanos, evidencian patrones que se repiten. Deterioro cognitivo, desorientación y entornos poco adaptados configuran escenarios de riesgo que no pueden ser abordados únicamente desde la esfera familiar.

Chile envejece. Y lo hace con un sistema de cuidados que no crece al mismo ritmo.

A esto se suma un elemento crítico: el aumento de enfermedades neurodegenerativas. La proyección de personas con demencia en el país anticipa un escenario en que los episodios de extravío podrían incrementarse si no se implementan medidas preventivas y sistemas de acompañamiento más robustos.

El problema, por tanto, no es solo de cobertura. También es de diseño.

Las residencias formales operan bajo normativas que establecen estándares de atención y seguridad, pero las fiscalizaciones han detectado falencias recurrentes, como déficit de personal o ausencia de protocolos.

En este contexto, el debate no puede limitarse a la reacción frente a casos puntuales. Requiere una mirada estructural que integre distintos niveles: fortalecimiento de la red de cuidados de largo plazo, ampliación de la oferta de residencias, desarrollo de dispositivos

comunitarios y uso de herramientas tecnológicas que permitan prevenir situaciones de riesgo.

También implica avanzar en coordinación. Salud, municipios y comunidades locales cumplen un rol en la detección temprana y en la respuesta oportuna ante extravíos. La legislación vigente establece marcos de acción, pero su implementación sigue siendo desigual.

El envejecimiento no es un fenómeno futuro. Es una realidad en curso.

La forma en que se aborde hoy definirá no solo la calidad de vida de las personas mayores, sino también las condiciones en que las familias enfrentarán el cuidado. Los casos recientes en Biobío, más que excepciones, deben entenderse como señales de un sistema que requiere ajustes de fondo.

En la edición Finde de Diario La Tribuna, este tema se desarrolla en profundidad a partir de datos, testimonios y voces especializadas que permiten comprender la complejidad del fenómeno. No se trata solo de casos aislados, sino de un entramado que cruza salud, políticas públicas, infraestructura y realidades familiares, configurando un panorama que exige ser observado con atención.

El aporte de esta cobertura radica precisamente en situar el debate donde corresponde: más allá de la contingencia inmediata, en la necesidad de revisar cómo se está enfrentando el envejecimiento en el país. Visibilizar estas brechas no es un ejercicio descriptivo, sino un paso necesario para avanzar hacia soluciones que respondan a una realidad que ya está en desarrollo y que seguirá marcando la agenda social en los próximos años.